



IAA

## **CARDENAL ZEN: “EL GOBIERNO CHINO PRETENDE ‘ESCLAVIZAR’ A LA IGLESIA**

30 de enero de 2014

Fuente: AICA

<http://www.aica.org/10425-card-zen-el-gobierno-chino-pretende-esclavizar-la-iglesia.html>

Hong Kong (China) (AICA): El cardenal Joseph Zen Ze-kiun SDB, obispo emérito de Hong Kong y uno de los más fuertes críticos de las políticas del gobierno chino en materia religiosa, expresó su escepticismo por el panorama de la Iglesia Católica durante el nuevo año chino que iniciará el 31 de enero. "No puedo evitar una sensación de impaciencia al ver que año tras año con el pasar del tiempo las cosas permanecen en un estado que nos causa frustración", denunció en una entrevista concedida a la agencia misionera Asia News y señaló que el actual régimen que gobierna China, presidido por el presidente Xi Jinping, continúa con su "obra de destrucción" de la Iglesia católica local. La llegada del papa Francisco al pontificado tampoco obtuvo en el gobierno chino un cambio de posición. "Se requieren dos para bailar un tango", advirtió el purpurado.

El cardenal Joseph Zen Ze-kiun SDB, obispo emérito de Hong Kong y uno de los más fuertes críticos de las políticas del gobierno chino en materia religiosa, expresó su escepticismo por el panorama de la Iglesia Católica durante el nuevo año chino que iniciará el 31 de enero.

"No puedo evitar una sensación de impaciencia al ver que año tras año con el pasar del tiempo las cosas permanecen en un estado que nos causa frustración", denunció recientemente en una entrevista concedida a la agencia misionera Asia News y señaló que el actual régimen que gobierna China, presidido por el presidente Xi Jinping, continúa con su "obra de destrucción" de la Iglesia católica local.

"Nosotros, especialmente como creyentes, tendemos a ser optimistas empedernidos. Al inicio de un nuevo año nuestros deseos son de que las cosas sean mejores que en el pasado", comentó el purpurado. Sin embargo, señaló que las expectativas despertadas por el cambio de gobierno en China con respecto a la posibilidad de mejoras en la protección de la libertad religiosa quedaron sin respuesta. La llegada del papa Francisco al pontificado tampoco obtuvo en el gobierno chino un cambio de posición. "Se requieren dos para bailar un tango", advirtió el purpurado.

Mientras las esperadas reformas en la administración china aún no se producen, continúa el daño causado por la actual forma de gobierno. "Mientras este líder supremo se toma su tiempo, los subordinados continúan su trabajo de destrucción." Este fuerte término fue reafirmado por el cardenal Zen. "No sabría qué otra calificación dar a su trabajo. Con la posición de poder que han adquirido al manejar las religiones, están destruyendo no sólo las religiones sino también el buen nombre de nuestra nación".

El purpurado explicó las consecuencias de esta situación para la Iglesia Católica. "El director de la Oficina de Asuntos Religiosos esta 'administrando' la Iglesia cada vez más ostentadamente, incluso sin guardar las apariencias", denunció. "El único propósito de su trabajo parece ser



IAA

'esclavizar' a nuestra Iglesia (desafortunadamente con mucho éxito) al forzar a nuestros obispos y sacerdotes a traicionar su conciencia, su fe".

"Pero nuestros Obispos y nuestros sacerdotes son chinos como lo son ellos. ¿Es motivo de gloria hacer esclavos a sus connacionales? ¿Es una victoria de la cual se pueda estar orgulloso?", cuestionó el cardenal Zen. "No sólo es vergonzoso en sí mismo, esto trae desgracia a nuestra nación, a pesar de su posición recién adquirida como poder financiero".

La situación de los católicos chinos sigue siendo de persecución: quienes permanecen fieles al magisterio y a la autoridad del Papa deben recluirse en la "Iglesia subterránea", es decir, en las comunidades que se niegan a registrarse en la Asociación Católica Patriótica, controlada por el gobierno.

En los últimos años se registró un incremento en el número de sacerdotes arrestados, multas a laicos y condenas a trabajos forzados; además, muchos obispos han desaparecido o cumplen arresto domiciliario.

El caso más resonante es el de monseñor Thadeus Ma Daqin, obispo auxiliar de Shangai, quien se encuentra recluido desde el día de su ordenación a causa de sus declaraciones públicas de repudio al intervencionismo estatal en la vida de la Iglesia. Uno de los más graves abusos por parte de las autoridades es la imposición de ordenaciones episcopales ilícitas.

Mientras que la Iglesia en Hong Kong trabaja con mayor libertad que la del resto de China por estar en una Región Administrativa Especial que fue durante más de un siglo un protectorado británico. La diócesis de Hong Kong denunció el año pasado ante las Naciones Unidas la grave situación de la Iglesia y las numerosas violaciones de derechos humanos vinculados a las restricciones a la libertad religiosa en el país.